

VIDA Y OBRA DE BIALIK

I. BIOGRAFIA *

1. *Vida familiar*

HAYYIM Naḥman Bialik nació el 9 de enero de 1873 en Radi, provincia de Volhinia (Rusia), y allí fue relativamente feliz—al menos con la inconsciente felicidad de la niñez— los primeros cinco años de su vida.

Aún vivía el padre, Hirsh Bialik, que trabajaba como capataz y traficante de madera en el lugar conocido por “Monte de Dios”. Había desahogo y bienestar en la casa paterna, y una comedia alegría los sábados y días festivos: alegría en las flores de los campos y puentes del arroyo, alegría en la verde ladera, que unía por medio de un camino, frecuentemente recorrido, las dos únicas casas de judíos en la aldea.

La familia, compuesta por el padre, la madre y siete hijos, habitaba entre aldeanos rusos, pero llevaba una vida conforme con las normas judías. Cuando el número de hombres no bastaba en los sábados para los rezos, el padre se esforzaba tanto como le era posible en procurar el *minyān*¹, y el niño

* Extracto de la Memoria de Licenciatura titulada “Vida y Obra de Ḥayyim Naḥman Bialik, el mayor poeta hebreo contemporáneo”, calificada el 29 de Septiembre de 1973 con nota de SOBRESALIENTE por unanimidad. El trabajo fue dirigido por el Dr. D. David Gonzalo Maeso, catedrático jubilado de la Universidad de Granada.

¹ Número de diez personas como mínimo, especie de *quorum*, necesario para el rezo sinagoga en común.

veía como los serios personajes se inclinaban para rezar, mientras sus blancas túnicas ondeaban al aire.

Cuando el niño Bialik cumplió los seis años la familia fue a instalarse a Zitomir². El nuevo alojamiento se encontraba en un arrabal de la población: el típico *ghetto* judaico. Allí se incorporó al *hèder*³, donde dio comienzo al estudio de la Torá a base del comentario de Raší⁴, así como del Salterio.

La casita del maestro hallábase situada sobre una montaña, donde las aguas brotaban de las peñas produciendo un sonido armonioso que ayudaba a compenetrarse más con la música de los Salmos.

El pequeño Hayyim, al dirigirse a la escuela, se tendía sobre la hierba, y, con el oído pegado al suelo, escuchaba ávidamente los múltiples misterios y rumores de la tierra. Después dejaba tostar sus carnes al sol, mientras sus fantasías se elevaban hasta el cielo o se perdían en las brumas del horizonte. Ya apuntaban en él los primeros destellos de un temperamento y numen poético.

La familia vivía dificultosamente con el fruto de una taberna que el padre había abierto para los campesinos de paso. Esta forma de ganar el sustento le oprimía fuertemente el alma. El niño le veía siempre silencioso, y con su gran sensibilidad y poderosa intuición, comprendía lo que su padre debía de sufrir en aquel triste oficio.

Muchas veces el niño entraba en la taberna. Los borrachos entonaban canciones groseras. Hayyim corría a sentarse en las rodillas del padre, y contemplaba su rostro embargado de infinita tristeza. Le veía musitar fervorosamente capítulos de la Torá, como implorando que las sagradas aguas bíblicas purificaran el ambiente de los gritos e imprecaciones que en aquel antro resonaban. La doliente figura paterna se graba para siempre en su alma infantil, pues comprendía, por intuición, la tragedia de su padre. Veía su soledad en medio del bu-

² Capital del departamento de Volhinia, a orillas del Tetereo o Titerio.

³ Habitación, escuela talmúdica primaria.

⁴ R. Šelomō^h ben Işhaq (en sigla Raší) rabino de Troyes 1040-1105). Se le ha llamado el "comentador de la ley" por excelencia y por su vida y sus obras ejerció una influencia extraordinaria en el judaísmo.

licio de la taberna y en el seno del hogar, y hubiera querido crecer de pronto para poder decirle palabras de ternura y de consuelo. Pero, como todos los niños de los hogares míseros, se había educado en la escuela de la aspereza y del silencio.

Apenas cumplidos los siete años, muere su padre. La madre se hace cargo del sostén de los pequeños, dedicándose a la venta de pan. Sin protección, se ve obligada a ir al mercado. Al anoecer vuelve a casa; los niños, acurrucados en un rincón, la miran con ojos hambrientos y un mudo reproche ⁵.

Entonces, queriendo aliviarse un poco del peso, demasiado grave para sus débiles hombros, la madre envía a Ḥayyim a casa de su abuelo materno, que habitaba en otro barrio en el extremo opuesto de la ciudad. El piensa en el día del sacrificio de Isaac (Gn 22¹⁻²⁴) o en Ismael, abanñonado por Agar (Gn 21¹⁶). El abuelo, hombre de mediana posición económica, espíritu prosaico y genio austero, le recibió con frialdad; no obstante, le crió en su casa y le educó a su manera, como suelen hacer los viejos, exigiendo de él una minuciosa piedad.

La espiritualidad de la atmósfera de aquella casa la envolvía en un ambiente de frialdad. Con todo, el niño se sentía bien allí. Los ojos del anciano, cubiertos del polvo de libros y pergaminos, animábanse con una chispa de ternura hacia aquel retoño de su carne, sensible e inteligente, y el niño, sin saber por qué, sentía cariño hacia el abuelo, viendo en él como un baluarte de la cultura hebraica y un hombre de un ascetismo refinado.

A pesar del relativo bienestar y alegría que disfrutaba, había en la vecindad una caterva de parientes, cercanos y lejanos, que se habían erigido en jueces implacables de las travesuras del muchacho, torturando al huérfano con un sinfín de castigos. Ḥayyim, como todo niño sano, gustaba de expandirse: trepaba por los postes del telégrafo, y correteaba impetuoso, como una fierecilla salvaje. Los familiares y maestros trataban de contener el torrente de vida que se le escapaba por todos los poros. Pero —como él diría más tarde— la causa prin-

⁵ Cf. *Širātī* ("Mi Canción"), en *Kol Kitbē* H. N. Bialik. Ed. Debir, Tel Aviv 1950, p. 26.

cial de este maltrato se debía a que los parientes veían con envidia sus éxitos estudiantiles, pues mientras sus hijos eran torpes e ineptos, él se distinguía por su aplicación y despejo, hasta tal punto que los maestros se disputaban el tenerle como alumno.

Cuando se le sometía a humillantes castigos, el corazón del niño se llenaba de indignación. Refugiábase en un rincón solitario para desahogar su dolor en lágrimas y sollozos: la misma indignación que sintió tantas veces, de hombre, ante la injusticia e ignominia sufridas por sus hermanos. Se acordaba de su madre, tan débil y desdichada; del bosque de su aldea natal. Pensaba en tales momentos que sería bueno escribir o, simplemente, soñar como hacía antes, cuando se tendía sobre la hierba del bosque. Horas enteras permanecía así; luego, se despertaba de su sueño de observador, y subía a sentarse sobre la cumbre de la chimenea o trepaba por el poste telegráfico: todo el mundo admiraba sus "hazañas", y sus amigos le felicitaban.

Al mismo tiempo que el gusto por las excentricidades y la contemplación, se había desarrollado en Bialik, en el seno de la casa del abuelo, que a su vez era lugar de oración y de estudio constantes, una gran pasión por la lectura. Cuando leía un libro, se sumía en él totalmente, olvidábase de comer, y no se movía hasta haberlo acabado.

Los libros eran numerosos y variados en la biblioteca del abuelo: homiléticos, morales, leyendas, obras cabalísticas, científicas, etc. Todos los hojeaba uno tras otro; con ellos se alimentaba ávidamente y ni aun así quedaba saciado.

Hasta tal punto le apasionaban, que gastaba en su adquisición el dinero ahorrado durante todo el año, con el fin de ir formando una biblioteca propia.

Entre tantos como pasaban por sus manos, encontró libros racionalistas, al principio de escasa enjundia; después también obras útiles y excelentes⁶, que le causaron un gran impacto, y bajo cuya influencia se fue transformando poco a poco. Como había empezado a leer los viejos libros de filosofía

⁶ Se trataba de libros pertenecientes al movimiento conocido por el nombre de Haškalá (Ilustración), cuya finalidad era introducir en el judaísmo elementos de cultura general y profana.

mucho antes que los libros racionalistas, los primeros le habían preparado en algún grado para los últimos.

Con apenas once años leyó "Los principios", "El Cuzari", y "Guía de los perplejos"⁷, que comprendió a medias o en una tercera o cuarta parte. También adquirió notables conocimientos sobre la Cábala⁸, y, no hace falta decirlo, sobre la literatura homilética, ética y devota. Todo eso en cuanto a la lectura, porque en cuanto al estudio propiamente dicho ocupábase con preferencia del Talmud.

A los trece años, deja ya de asistir a las clases de sus maestros, y se pone a aprender totalmente solo en el *bêt ha-midrās*⁹. Permanecía horas enteras en la biblioteca, y a veces, interrumpiendo su estudio, se sumía en una multitud de sueños, asociaba ideas y proyectaba su mente sobre todo el mundo, buscando una finalidad para sí mismo y para toda la humanidad.

Poco a poco le van resultando estrechas las paredes del *bêt ha-midrās*. La célebre academia talmúdica del Volozhin (Polonia) constituía entonces la máxima aspiración de los estudiantes hebreos, pues se rumoreaba que allí se aprendía además del Talmud, "las siete ciencias y las setenta lenguas". Volozhin sería el primer paso para licenciarse después en el seminario de Berlín¹⁰. En consecuencia, lo más prudentemente que pudo dijo a su abuelo:

—He llegado a esta conclusión: quiero ir a Volozhin.

El abuelo se negó:

—¡A Volozhin! ¡Nunca en la vida!, pues allí perderás definitivamente el respeto a los sabios¹¹.

Pero pensando con dolor que ese respeto había desertado

⁷ "Los principios", de José Albo, "El Cuzari", de Yehudá ha-Leví, y "Guía de los perplejos", de Maimónides, son las obras más popularizadas de la filosofía judaica de la Edad Media española.

⁸ Sistema místico de interpretación de las Sagradas Escrituras transmitido desde la época talmúdica como tradición esotérica y desarrollado desde el siglo XIII en combinación con elementos filosóficos.

⁹ Casa de estudio e "investigación", escuela sinagagal.

¹⁰ Este seminario, a pesar de su rigor en materia religiosa, era favorable a la cultura universitaria.

¹¹ *Carta de Bialik a Klausner* (1903) Cf. H. N. B: *Poèmes*. Traduction de Joseph Milbauer, Jerusalem 1958, pp. XIII-XXXIII.

ya de su corazón, para nunca más volver, le permitió partir. Le dio algún dinero para el viaje, y le despidió con lágrimas en los ojos.

En Volozhin comienza otra etapa de su vida.

2. *Formación intelectual*

Por el año 1890 llega a Volozhin. La estancia de año y medio en esta localidad fue sumamente beneficiosa para su formación intelectual, iniciada, como hemos visto, durante su permanencia en casa del abuelo. Sin embargo, la enseñanza de la academia defraudó al joven. No se aprendía allí "las siete ciencias ni las setenta lenguas"; Volozhin era simplemente un edificio como el de la sinagoga de su pueblo, donde los jóvenes judíos, semejantes al *matmíd*¹² descrito con toda emoción por el poeta, se dedicaban día y noche al estudio de la *Gemārā*,¹³. El canturreo de la Torá, como rítmica entonación de los versículos del texto, llenaba la estancia de las más variadas resonancias. A veces se reunían dos de los *bahúrím*¹⁴ para aclarar juntos un pasaje de difícil interpretación; sin embargo, no podía hablarse de una enseñanza magistral en sentido estricto, si se exceptuaban algunas horas a la semana. Todo quedaba encomendado al trabajo del alumno que debía demostrar lo aprendido, en un diálogo reglamentario con los doctos rabinos que estaban al frente de la *yeshívā*¹⁵.

Este tipo de enseñanza fue el primero que conoció a su llegada a la academia, y cuando el jefe de estudios le sometió a la prueba final, exclamó:

—¡Seguramente descienes de judíos lituanos!, porque es la primera vez que veo a un joven de Volhinia tan aplicado y tan versado en el Talmud como tú.

Durante tres meses, aprendió de memoria todo el tratado

¹² "Estudiante talmudista"; lit. "asiduo".

¹³ Parte del Talmud, que comprende los comentarios y exégesis de la *Mišná* (ley oral). Está escrita en arameo hebraizado. Cf. D. Gonzalo Maeso: *Manual de Historia de la Literatura Hebrea*. (Ed. Gredos, Madrid 1960), cap. VII de la 2.ª parte.

¹⁴ "Jóvenes".

¹⁵ Residencia, academia, escuela talmúdica superior.

de los “contratos matrimoniales” con los “suplementos” que lleva anejos ¹⁶. Estudiaba sin descanso, y, cuando le asaltaban pensamientos extraños, se pellizcaba el brazo, diciendo: “¡Estudia, ladrón! Estudia hasta que revientes!”. Pero la tentación era grande, y la aplicación y entusiasmo por el Talmud se debilitaban cada vez más.

Permanecía horas enteras, de pie, ante su pupitre de estudio, y mientras repetía: “*Abbā'* decía ¹⁷, su corazón estaba en otros mundos. Los días más penosos del año eran los de comienzos de la primavera. Al desasosiego que le producía la atmósfera de la *y^ešībā^b*, uníase la inquietud de los sentidos, que le hacía vagar horas y horas por las calles de la población, mientras su corazón —diría después Bialik— se debatía como un pájaro enjaulado en el ansia de huir, huir lejos...

Aquel año, Bialik se reveló como poeta con su primera composición: *El ha-šippōr* (“Al pájaro”). Esta, que suele encabezar todas las ediciones de sus obras, no es, sin embargo, lo primero que logró imprimir. Hubo un artículo en prosa, titulado: *Sobre la idea de colonización de la Tierra Santa*, firmado con las iniciales H. N. B., que sus amigos mandaron al periódico *Ha-mēliš* ¹⁸ para su publicación.

En esa misma época, se fundó en la *y^ešībā^b* una asociación nacional clandestina, dividida en dos tendencias: una ortodoxa, dirigida por Ze'eb Yavets ¹⁹, y otra popular, con 'Aḥad Hā-Ām (“Uno del pueblo” seudónimo de Asher Ginzberg) al

¹⁶ *Ketubbōt* son las escrituras o actas matrimoniales, sobre las que versa un tratado de la *Mišnā* (*Nāšīm*).

¹⁷ Este es un nombre que llevan varios *amoráitas*. El más famoso fue el llamado también *Rab* (175-247), fundador de la Academia de Sura, denominado asimismo 'Abbā' 'Arika' (*Gran Padre*) por su alta estatura. Pero aquí seguramente tiene el sentido genérico de “Padre” en arameo, aplicado a Dios, análogo al de los tres lugares del Nuevo Testamento en que aparece el término, con su traducción en el texto griego y en la Vulgata y demás versiones, *Abba, Padre* (Mr. 14³⁶, Rm. 8¹⁵ y Gl. 46).

¹⁸ “El defensor”, o el locutor, fundado en Odesa en 1860 por Zederbaum, fue el primero que circuló en Rusia. Trasladado después a San Petersburgo, duró cerca de medio siglo.

¹⁹ Publicista e historiador (1847-1924) que preconizaba una vuelta a Tierra Santa, sobre base religiosa.

frente²⁰. Bialik pertenecía a esta última. La viva admiración que se despierta en él hacia el pensador judío, le impulsa a abandonar en secreto la *y^ešibā^h* y a dirigirse a Odesa, centro de la intelectualidad judía en aquel entonces y residencia del maestro.

La ciudad es hostil al joven, el cual sufre grandes privaciones sin que jamás se atreva a llamar a la puerta de extraños. Intenta vivir con el dinero (veinte rublos al mes) que percibe por una clase de hebreo, pero muere su discípulo. 'Aḥad Hā-'Am le recibe amistosamente, y le augura, cuando lee su poema *Al pájaro*, un futuro esperanzador: Rabnizki²¹ lo acepta para que se publique en la revista *Pardēs*²², que él dirigía. Ambos podían haber ayudado al joven, pero éste es demasiado tímido: no se deja ver; desaparece en la gran ciudad..

Entre tanto, la *y^ešibā^h* de Volozhin ha cerrado sus puertas. Bialik piensa entonces que no podrá seguir disimulando por mucho tiempo su situación al abuelo, que le creía todavía allí. Pero las cartas que recibe de sus amigos de Zitomir le dicen:

—La salud de tu abuelo peligra, si se entera de tu secreto, morirá en el acto ¡Apresúrate a volver!²³

Vende sus ropas por seis rublos, y emprende el regreso a su casa. El único pensamiento que le acompañó durante el viaje fue que “todo estaba perdido”.

Al llegar a la residencia del abuelo, encontró a su abuela en el dintel. Su rostro aparecía ajado y amarillento, la anciana se había arrugado y empequeñecido: casi no era ya más que la mitad de sí misma. La vieja le condujo sin hacer ruido a una habitación, y le mostró una cama cerrada por cortinas: habiéndolas corrido, vio al abuelo acostado como un muerto; estaba moribundo, pero aún le reconoció. El gran amor que unía a ambos, a pesar de las diferencias ideológicas y tempe-

²⁰ Nacido en Rusia (1856) y muerto en Tel Aviv (1927). Fue el ideólogo más importante del sionismo primitivo.

²¹ Escritor en hebreo y en *idiš*, nacido en Odesa (1859) y muerto en Tel Aviv (1944). Colaboró con Bialik en la compilación del *Séfer ha'Aggādā^h*.

²² Recopilación periódica de literatura hebraica que apareció en Odesa a partir de 1892.

²³ Vid. *supra*, nota 11.

ramentales, se manifiesta silenciosamente. También muere entonces un hermano suyo, que estaba enfermo de gravedad.

Bialik, de manera inexplicable, permanece allí; no vuelve a Odesa. Su huida de la *y^ešībā^h*, que tan prometidora comenzaba, queda frustrada.—Otra vez estás con nosotros, le dice maliciosamente un pariente, golpeándole en el hombro, a la salida de un oficio religioso. Este hecho de su vuelta a casa se halla relatado en un poema titulado: *Bi-t^sūbātī* (“A mi vuelta”).

3. *Vida profesional*

En Zhitomir se casa nuestro personaje, a los diecinueve años, con Mania, hija de un acomodado comerciante de maderas apellidado Averbuj, de la localidad de Korostishov (Kiev). No fue fecundo el matrimonio, por lo que toda la fuerza de perpetuidad de Bialik se derramaría en su arte; atiende a sus negocios de maderas; habla parcamente con sus allegados y, en los ratos libres, se dedica a componer versos. Varias poesías notables, entre ellas *Ha-matmīd* (“El estudiante talmudista”), se gestaron mientras caminaba por las densas selvas de pinos de Korostishov.

A pesar de que Bialik se vanagloriaba de su habilidad comercial, como buen judío, perdió no obstante toda su fortuna y quedó sin medios para sostenerse. En 1897 se trasladó a Sosnowitze (Polonia), donde trabajó como maestro de escuela durante tres años. En esa época, escribe una serie de poemas que le sitúan ya en un primer plano entre los poetas hebreos. Tales como: *Tiqqún ḥašôt* (“Oración de medianoche”), *Rāzē lāylā^h* (“Secretos de la noche”), *Kôkāb niddāḥ* (“Estrella fugaz”), *Tiqwat 'ānī* (“La esperanza del pobre”), etc.

La vida en Sosnowitze no le era del todo satisfactoria y al recibir una invitación de sus amigos de Odesa, pidiéndole que vuelva, no tardó en aceptar.

En el año 1900, Bialik, por consejo de 'Aḥad Hā- 'Ām, Rabnizki, y el historiador judío Dubnow, se radica en Odesa. Su problema profesional no estaba definitivamente resuelto, por lo que debería pasar por diversas vicisitudes, antes de llevar una vida segura, aunque modesta, en su tarea de escritor. Al

principio, continúa ejerciendo la profesión de maestro, pero con mejores perspectivas de éxito que anteriormente. En Odesa se había fundado una sociedad pedagógica que mantenía una escuela primaria reformada (*hèder m^ctuqqān*), donde las materias religiosas se completaban con nociones de cultura general y la práctica del hebreo moderno.

Bialik formaba parte de la dirección de dicha escuela con el poeta y editor hebreo Simha Ben Sion, con quien le unía una estrecha amistad. El contacto que mantuvo con los problemas de la moderna escuela y, sobre todo, el que ésta necesitara libros, debía influir beneficiosamente en su vida profesional.

Cuando en 1905 se funda la editorial hebrea Mōriyā¹ puede poner en práctica sus experiencias tanto pedagógicas como comerciales. Esta tuvo escasa vida, y fue suplantada más tarde por la casa editora Ha-D^cbír.

Bialik fue algunos años director y redactor de la publicación mensual hebrea Ha-šil.lō^ah, editada primero con 'Aḥad Hā-^cĀm, y más tarde con Joseph Klausner²⁴. También se ocupó durante algún tiempo de la colección periódica R^ešūmōt²⁵ y del semanario Ha-^cólām; por tanto, su aportación como editor y redactor es importante. Tomó esta misión cultural con verdadero interés, y publicó las partes narrativas del Talmud, la Mišná, los poemas de Ibn Gabirol y Mosé Ibn 'Ezra. Esta actividad la continuó durante su estancia en 'Ereš Israel²⁶.

En los primeros años de permanencia en Odesa, su actividad se desarrolló principalmente en el campo de la poesía. Intentamos imaginarnos su vida privada, después de un modesto comienzo, cómoda en cierto modo y bien relacionada. Al principio, dada su precaria situación económica, habitó en un cuarto oscuro, que recibía luz a través de una claraboya²⁷.

²⁴ Profesor, por cierto número de años, de Literatura hebrea moderna en la Universidad hebrea de Jerusalén. Influyente pensador, crítico literario, historiador y publicista (1874-1958).

²⁵ Colecciones de etnografía y folklore judíos.

²⁶ "Tierra de Israel": nombre con que los judíos designan siempre a Palestina, y actualmente al nuevo Estado de Israel.

²⁷ Allí compuso, según Zalman Shneur, poeta y prosista hebreo (1887-1959), sus poemas a la luz y al sol.

Más tarde, se instala en una modesta casa, donde los viernes por la tarde solía reunirse con sus amigos entre ellos Mendeli Mokher Sefarim (seudónimo de Shalom Jacob Abramovitz) ²⁸ Los sábados por la mañana se reunían en el centro sionista, fundado por ellos. También pasaban hermosos días en las playas del mar Negro, junto a Odesa. En la ciudad misma se veían diariamente en la sala del Círculo sionista o en el establecimiento de bebidas "El Carmelo", que dirigía Lewinski ²⁹.

Esta vida alegre y activa fomenta de manera vertiginosa la creatividad de Bialik. De su obra previamente poética, corresponden al año 1900 seis poemas, entre ellos: *Pa'amê ābīb* ("Pasos de la primavera"); a 1901 once, el más importante por tratarse de una composición autobiográfica: *Širātī* ("Mi canción) a 1902 siete, uno de ellos: *L'ebaddī* ("Solo"); a 1904 seis, el más popular: *B'e-ir ha-harēgā^h* ("En la ciudad de la matanza"), escrito con motivo del pógromo de Kichinev (Besarabia); a 1905 diez, entre los que se cuenta: *Ha-b'erēkā^h* ("El estanque") y *M'gil.lát hā-'ēš* ("El rollo del fuego").

Ese año, que pone punto final a su primer período de producción poética (unos quince años), tuvo honda repercusión en su vida y en su obra. La razón está en el fallido intento de represión que hubo en Rusia en contra del régimen zarista. Bialik esperaba que la ola de libertad que sacudía al país fuera capaz de despertar también nuevas energías en su pueblo y sacarlo de su letargo conformista; pero quedó desilusionado. A partir de 1908 comienza lo que se ha llamado "el silencio del poeta" ³⁰, solamente roto por algunas producciones esporádicas.

²⁸ Importante novelista hebreo de la vida judía tradicional del oriente de Europa a mediados del siglo XIX. Se la ha llamado "el abuelo de la literatura hebrea".

²⁹ Escritor en hebreo y en *idš*, nació en Podberesye (Lituania) en 1857; murió en Odesa en 1910. Fue cofundador de la sociedad *Ibriyā^h* y de la compañía de publicaciones *Móriyā^h*.

³⁰ Vid. más detalles en E. Simón, *Chajjim Nachman Bialik, Eine Einführung in sein Leben und sein Werk*, Berlín 1935, pp. 88-98.

4. *Bialik en 'Ereš Israel*

En el año 1904 ofrecióse a Bialik una oportunidad de ir a Palestina como maestro. Israel Belkind³¹ fundó allí una escuela para los huérfanos del pógromo y buscó maestros en Rusia. Inmediatamente pensó en Bialik, pero el plan fracasó, y éste hubo de permanecer en Odesa.

En 1909 hizo el poeta un viaje a aquel país, que duró varios meses. Visitó detenidamente los nuevos barrios, las colonias, las escuelas judías, y quedó hondamente impresionado. Pero el porvenir de la colonización parecía aún problemático, y Bialik volvió a Odesa a su trabajo de costumbre.

Más tarde, en los días de la revolución bolchevique, maduró la idea de abandonar Rusia y marchar a Palestina. Pero no estaba dispuesto, en modo alguno, a conseguir el visado de salida solamente para sí, abandonando a un destino trágico a la colonia judía de escritores, estrechamente unida a la muerte de Mendeli Mokher Sefarim: Frug³² y Lewinski, entre otros.

A pesar de que había intervenido en una revuelta de carácter político, y tuvo la suerte de no ser fusilado, marchó a Moscú en el año 1920, en compañía de su amigo Mosé Kleinmann,³³ con el fin de obtener dicho visado de salida para él y las demás familias de escritores que vivían en Odesa.

Gracias a la ayuda prestada por Máximo Gorki³⁴, gran admirador suyo, Bialik y otros escritores hebreos pudieron abandonar Rusia. Desde allí se dirigió a Alemania, donde la ciudad de Hamburgo llegó a ser, por unos años, un activo centro de literatura hebraica. Pero el "Hogar Nacional Judío", que se desenvolvía en Israel atraía, naturalmente, a todos los que soñaban con su renacimiento, y en el año 1924 Bialik se instaló definitivamente en Tel Aviv, donde llegó a ser conocido por todo el mundo y universalmente respetado. Esta ciudad, frivo-

³¹Maestro y organizador sionista nacido en Lahoisk (Rusia) y muerto en Berlín (1929).

³² Simón-Samuel Frug (1860-1916), poeta judío de lengua rusa.

³³ Escritor en hebreo y en *idiš*, nacido en Holpchinitz (Rusia) en 1870 y muerto en Jerusalén (1948). Llegó a la actividad literaria por la vía del sionismo.

³⁴ Escritor ruso, no judío (1868-1936). Defendió en más de una ocasión a los judíos pobres de Rusia, cuyas tribulaciones conoció en su vida de vagabundo.

la e industriosa, muestra una característica que difícilmente se compagina con la idea del respeto ante el auténtico espíritu. Delante de la casa del cansado y enfermo 'Aḥad Hā-^cAm se colocaban barreras a la hora de la siesta, y el tráfico de toda la ciudad era desviado para no molestar su descanso. A Bialik, aparentemente sano, le demostraba cariño de manera opuesta; es decir, mediante una oportunidad sin límites, que, sin embargo, nunca le molestó. Es más, tomó casi como una obligación entregarse a diversos asuntos, tales como el negocio de la importante casa editora *Ha-D'bir*; la organización profesional de los escritores judíos del país; la revista *Mō'znáyim*; la Universidad hebrea de Jerusalén, a cuyo cuerpo directivo pertenecía. Y, finalmente, el *Wa'ad ha-Lašôn* ³⁵.

No fueron estas las únicas ocupaciones que llenaron su tiempo. Hubo otras muchas cosas contra las que no podía o no quería defenderse: cartas de recomendación; palabras de saludo a los visitantes; charlas con los niños, a quienes tanto amaba; y algo más importante: participación en el seminario del partido obrero, donde se esforzaba por acrecentar el acervo cultural judaico.

En las proximidades de Tel Aviv, según los planes de Bialik, debía erigirse un barrio con imprentas judías, modernos talleres de litografía y encuadernación, y, sobre todo, editoriales: una verdadera ciudad del libro, que fuera la encargada de llevar a buen término el trabajo comenzado por la editorial *Mōriyā*^h, y de asegurar el bienestar material de Palestina.

En Tel Aviv se encontraba el poeta como en casa, y gozaba de una popularidad pocas veces lograda por un escritor dentro de su nación y su literatura. Los escolares estudiaban sus obras en clase, y todas las instituciones en favor de la difusión de la cultura judía se beneficiaban de su ayuda. En la *Šimḥat Tō-rā*^h ³⁶ era costumbre visitarle. Varios días duraban los preparativos, y, cuando llegaba la fiesta, sus puertas se abrían para

³⁵ "Consejo de la lengua hebrea", que en 1953 se convirtió en Academia de la Lengua, el más autorizado organismo lingüístico del Estado de Israel, encargado de elegir y fijar la terminología científica y gramatical.

³⁶ Lit. "alegría de la ley". Fiesta jubilosa con la que los judíos celebran la recepción de la Torá, el noveno día de la conmemoración de *Sukkôt* (Tabernáculos).

todas las personas que querían ir. A él se debe la fórmula ‘*Onég Šabbāt* (“Delicias del sábado”), tomada del profeta Isaías (Is. 58¹³), para designar reuniones cordiales del sábado, en las que se trataba de problemas espirituales y donde la juventud bailaba y cantaba.

En el año 1926 hizo el poeta una gira por los Estados Unidos en favor del *Qèren ha-y’sód*³⁷. Pero a partir de 1928 viajó varias veces a Europa para curarse de una afección renal que padecía. En 1934 fue operado en una clínica de Viena, y allí falleció, a consecuencia de la operación, el dos de Julio del mismo año. Quince días más tarde fue enterrado solemnemente en Tel Aviv.

Su óbito constituyó un duelo nacional, y, desde la desaparición de Teodoro Herzl, treinta años antes, ningún suceso impresionó tanto ni hubo muerte tan sentida en Israel como la del gran poeta laureado de los tiempos modernos.

II. OBRAS *

A) *Canciones*

1. Al pájaro
2. Después de vagar por las lejanías.
3. A mi vuelta.
4. Sobre la cierva de la aurora.
5. Pensamientos de la noche.
6. Sus ojos.
7. Viejas.
8. A la Aggadá.
9. En el altar del sacrificio.
10. Bendición de un pueblo.
11. Canción de Israel.
12. En el umbral de la casa de estudio.
13. En el campo.

³⁷ “Fondo de Reconstrucción Nacional”, fundado por la Organización Sionista en 1920 para financiar la reconstrucción de ‘Ereš Israel.

* Nos hemos limitado a traducir el índice de *Kol Kitbê H. N. B’aliq* (Obras completas Tel Aviv, 1950).

14. Epístola breve.
15. Al oscurecerse el día.
16. Gnomos de la noche.
17. Lágrima fiel.
18. Qué grande, ¡ay! qué grande es la desolación.
19. La peña y la fuente.
20. Poesías de verano.
21. Los últimos muertos del desierto.
22. En un cálido día de verano.
23. Ella me escribió una breve carta.
24. El pueblo es como hierba.
25. A vuestro desolado corazón.
26. Infancia.
27. Asambleas de Sión.
28. A propósito de un manzano.
29. Si tu alma quisiera saber.
30. Oración de medianoche.
31. Secretos de la noche.
32. Estrella fugaz.
33. La esperanza del pobre.
34. Incomprensible persecución.
35. Pasos de la primavera.
36. Vigilantes de la mañana.
37. En un día de otoño.
38. A los servidores del pueblo.
39. Canción huérfana.
40. Auras mañaneras.
41. No destruirás.
42. Mi canción.
43. Esplendor.
44. Con la ventana abierta.
45. Ojos hambrientos.
46. Esta noche te he estado espiando...
47. Apenas un rayo de sol.
48. Al viento lancé mi lamento.
49. Estrellas que brillan y se apagan.
50. El cementerio.
51. Las lágrimas correrán.

52. La bonanza esquivaba secretos.
53. No adquirí la luz casualmente.
54. Poesías de invierno.
55. Puesta de sol.
56. Solo.
57. A 'Aḥad Hā 'Ām.
58. Hija de Israel.
59. Buena nueva.
60. Los tallos del pasado.
61. En la degollación.
62. Con sol.
63. Poesías de invierno.
64. Cuando yo muera.
65. Apto.
66. Pajarito.
67. Una palabra.
68. Si preguntara a un ángel.
69. Acógeme bajo tu égida.
70. Levántate y sal.
71. El verano muere.
72. ¡Oh!, también esto es corrección de Dios.
73. Llamad a las serpientes.
74. Conocí en una noche de tinieblas.
75. A orillas del mar de la muerte.
76. Te alejas de mí.
77. Tu camino es desconocido.
78. Por la tarde.
79. Era una tarde de verano.
80. Ellos se desligan del polvo.
81. Cuando los días se hacen largos.
82. Ante el armario de los libros.
83. Vidente vete, huye.
84. Cuando encontréis.
85. No me ha anunciado Dios.
86. ¿Quién soy y qué soy?
87. ¿Quién será este hombre?
88. La queja de la viña.
89. Con vosotros sea mi parte.

90. Uno, uno, y no ve.
91. Floreció y murió.
92. Pasó junto a mi faz.
93. Doblegóse mi alma.
94. Lo serrará como a su corazón.
95. A mi madre, bendita sea su memoria.
96. Hasta la pública desnudación.
97. Os he visto de nuevo impotentes.
98. Mi padre.
99. Siete.
100. Viudez.
101. Separación.

B) *Salmos e himnos*

102. Al maestro de coro sobre las danzas.
103. ¿Quién conoce una ciudad de verdad?
104. Entre el Eufrates y el Tigris.
105. Tengo un jardín.
106. Tilo hermoso.
107. Costumbre nueva.
108. Ni de día ni de noche.
109. Nadie sabe quien es ella.
110. Tilín, tilín.
111. Alguien tiene consigo.
112. ¿Para quién una buena piedra?
113. Uno, dos.
114. Confianza vana.
115. Pavón dorado.
116. Una mano mendiga una perla.
117. Dices que seré grande.
118. Sentada a la ventana.
119. Jacob y Esaú.
120. Para construir Sefeyá.
121. El coche.
122. Detrás de la puerta.
123. En un país extranjero.
124. La reina sábado.
125. Canto al trabajo y la ocupación.

C) *Poemas*

126. El estudiante talmudista.
127. La paloma costurera.
128. Los muertos del desierto.
129. En la ciudad de la matanza.
130. El estanque.
131. El rollo del fuego.

D) *Cuentos*

132. León "corpulento".
133. Detrás del muro.
134. La trompeta vergonzosa.
135. El sexto día es corto.
136. Renuevo.

E) *Artículos improvisados*

137. Negociante.
138. Lo que está curvado no puede enderezarse.
139. Un hombre de la cubierta.
140. Al gobierno de Marx.

F) *Narraciones*

141. Los lazos del idioma.
142. Claridad y oscuridad en el idioma.
143. El libro hebreo.
144. ¿Juventud o infancia?
145. A la colección de la Aggadá.
146. Halaká y Aggadá.
147. Una *Mišnā*^h para el pueblo.
148. A la colección de la poesía de *Sefārad*.
149. Sobre *Sabiduría de Israel*.
150. En la apertura de la Universidad hebrea de Jerusalén.
151. "El joven de Padoba".
152. Nuestra poesía juvenil.

153. Tres tomos de los escritos de Mendeli.
154. Autor del *Nósáħ*.
155. En la vejez.
156. Mendeli anciano.
157. El refugio de Lewinsqi.
158. En memoria de S. Ben-Sión.
159. El arte puro.
160. A. L. Pasternak.
161. Cultura y política.
162. Error agradable.
163. "El Orador", "La Mañana" y el papel impreso (?).
164. El hombre y sus cosas.
165. Estrofa huérfana de Ibn Gabiról.
166. Poesía desconocida del poeta desconocido Mošé ben Yishaq.

G) *Leyendas*

a) *De las leyendas del rey David*

167. El rollo de Orfa.
168. El joven David.
169. David pastor.
170. David y la locura.
171. David, la mosca y la araña.
172. David e Isbí.
173. David, delicioso cantor.
174. Muerte de David.
175. Dos obreros que demolieron para ver una cueva.
176. La cueva y la lanza del gobernador.
177. La cueva y la batanera.
178. El rey David en la cueva.

b) *De las leyendas del rey Salomón*

179. El juicio del huevo.
180. El juicio de la herencia.
181. El águila blanca.
182. El león blanco.
183. El rey Salomón y la abeja.

184. Salomón y la tórtola engreida.
185. La cadena sangrienta.
186. ¿Quién atará el penacho de plumas a la abubilla?
187. El rey Salomón y el manto volador.
188. El trono de Salomón.
189. La leche de la leona.
190. ¿Quién es el ladrón?
191. Uziel y Ana.
192. Salomón y los tres hermanos.
193. La mujer y su juicio con el viento.
194. Salomón y la reina de Sabá.
195. Salomón y Balqís.
196. Salomón y Asmeday.
197. El toro cebado y su ración de pasto.
198. Historieta de tres y cuatro (1.^a parte).
199. Historieta de tres y cuatro (2.^a parte).
200. El libro del "Génesis" (leyenda midrásica).
201. El cebollero y el ajero.

H) *Adición*

a) *Canciones*

202. Al león que murió.
203. Vanidades de juventud.
204. La calle de los judíos.
205. La cigüeña revoloteó.
206. Lágrimas de una madre.
207. En forma satírica.
208. Huellas del Mesías.
209. De los hijos de los pobres.
210. Los difuntos.
211. Canción del dinero.
212. Rabbí Zaráh.
213. Oriente y Occidente.
214. Sobre los bisnietos.
215. ¿Cómo temerá al fuego?.

b) *Versitos para el momento oportuno*

- 216. A P. Torberag.
- 217. ¿Dónde hay un licor fuerte?
- 218. A Josef Qlausner.
- 219. A A. Droyanob.
- 220. A Lolí Polinqobsqi.
- 221. A Y. H. Rabnisqi.
- 222. A A. Gutman (S. Ben-Siyón).
- 223. A Ahad Ha-Am.
- 224. A M. M. Usisqin.
- 225. A Ben-Amí.
- 226. A A. M. Barukob.
- 227. A Hadasá, hija de Yehudá Gerazubsqi.
- 228. A Lea Widrobis.
- 229. A Y. Tunqeler.
- 230. A Salomón Halelis.
- 231. A S. Y. Agnón.
- 232. A Y. D. Barqobis.
- 233. A M. Gelipsón.
- 234. A Z. Rozental.
- 235. A Hamutal Rigar.
- 236. A Immanuel ben Eliezer.
- 237. A Yehudá Grazobsqi.
- 238. A la señora Q. Dan.
- 239. A los hijos de Agnón, Emuná y Salom Mordekay.
- 240. A Agnón Mordekay.
- 241. Al devoto Yoná Rabnisqi.
- 242. A S. Lebonsqi.
- 243. A S. Leib Gordon.
- 244. Esto para Beruriyá y para Muli Qofman.
- 245. A Beruriyá Qofman.
- 246. A A. Zamir.
- 247. A Mikal Rabinobis.
- 248. A Yehiel Sobel.
- 249. A la colonia de "la casa de la viña".
- 250. A A. Abrunin.
- 251. A M. Ungarfeldí.
- 252. A Semaryá Lewin.

- 253. A Dan Lewin .
- 254. A Jacob Fikman.
- 255. A Noemí Rabnisqi.
- 256. A David Simonobís.
- 257. A David Ginsburg.
- 258. A H. A. Zutá.

Santiago Benavente Robles